

El regalo eterno de Bade Baba

por Mark McLaughlin

¡Buenos días!

Bienvenidos a todos a este Sátsang de Siddha Yoga en honor del Punyatithi Solar de Bhagavan Nityananda.

Mi nombre es Mark McLaughlin. Soy profesor de religiones del sur de Asia en Virginia, donde vivo con mi esposa Asha y nuestros dos hijos, Ananda y Shambhu.

¡Y estoy encantado de servir como sevita visitante aquí en Shree Muktananda Ashram! Estoy igualmente encantado de servir como su anfitrión para este *sátsang*.

El miércoles 31 de julio se realizó un *sátsang* en honor del Punyatithi Lunar de Bhagavan Nityananda con Gurumayi en el Templo de Bhagavan Nityananda. Shivalini Kinsley fue la anfitriona y habló sobre el significado del *punyatithi* de Bade Baba. Hubo una parte de los comentarios de Shivalini que Gurumayi le pidió que repitiera nuevamente para todos los participantes. Es este fragmento el que deseo explorar más a fondo con ustedes aquí este día.

El fragmento es:

Hoy se conmemora el sesenta y tres aniversario lunar del día en que Bhagavan Nityananda dejó su forma física y otorgó su mérito divino, su *punya*, a todos sus devotos, aquellos que lo adoran y lo aman.

Luego, Gurumayi preguntó a los participantes qué entendían de esta frase. Después de que varios de nosotros compartiéramos, Gurumayi nos pidió a Ujagar Kushnick y a mí que repitiéramos lo que habíamos dicho.

Mi comentario se centró en el proceso por el cual un gran ser otorga su *punya* a sus devotos cuando deja su cuerpo, y el comentario de Ujagar se centró en las acciones que realiza un devoto para recibir el *punya*.

Hoy, en este *sátsang*, profundizaremos en este evento extraordinario y enigmático del otorgamiento del *punya* divina por parte de Bade Baba. Y exploraremos la manera en que nosotros, los discípulos del Guru, nos volvemos aptos para recibir este inmenso regalo.

Como explicó Shivalini, *punya* significa “mérito” y, en el caso de un Siddha como Bhagavan Nityananda, significa “mérito divino”.

Punya es un tipo particular de karma. *Karma*, como muchos de ustedes saben, se refiere tanto a las acciones realizadas como a las consecuencias de esas acciones a lo largo del tiempo. *Punya-karma*, entonces, denota acciones o hechos que otorgan méritos, buena fortuna o bendiciones.

Ahora, pensemos en eso por un momento con relación a Bhagavan Nityananda, un *siddha* nato, un *mahasiddha*. ¿Pueden siquiera comenzar a imaginar el mérito inconmensurable acumulado por Bhagavan Nityananda a lo largo de su vida a través de sus acciones desinteresadas y compasivas?

Cuando un ser liberado deja su forma física al final de su vida, ocurre el más milagroso suceso con su *punya-karma*. Para entender esto, primero debemos hablar del *prana*, la fuerza vital de alguien, la fuerza vital que vivifica el cuerpo físico. Ello se debe a que el karma de alguien, incluido el *punya-karma*, se almacena en su *prana*.

Cuando una persona común deja esta vida, su *prana* viaja a una nueva vida que estará moldeada por el karma dentro de su *prana*.

Sin embargo, cuando un ser liberado como Bade Baba deja su cuerpo, su *prana* no viaja a una nueva vida, esa persona no vuelve a nacer. En cambio, aferrándose a su práctica de meditación, la persona liberada atrae su fuerza vital hacia el canal

central de su ser y asciende hacia la coronilla, donde se fusiona con la Conciencia suprema.

Como ahora es completamente libre, ilimitado, infinito y eterno, el *prana* ya no es necesario. El *Brihadaranyaka Upánishad*, texto que forma parte del *Yajur Veda*, describe de la manera siguiente este acontecimiento culminante de la vida de un ser perfeccionado:

Aquel que no tiene deseos, ... cuyo deseo ha sido alcanzado, cuyo deseo es el Ser [*na tasya prana utkramanti*], su *prana* no asciende. Siendo Brahman, va a Brahman. ¹

Como pueden ver, el *punya* almacenado en el *prana* de un *siddha* permanece en la coronilla de la cabeza, de donde continúa emanando su gran mérito para el beneficio de todos aquellos que lo adoran y lo aman.

Este depósito ilimitado de *punya* reunido por Bade Babe a lo largo de su larga vida es su regalo eterno para todos nosotros. Este es el benévolo poder irradiante que experimentamos desde su Santuario de Samadhi de la aldea de Ganéshpuri.

Sin embargo, este poder no está limitado por el espacio del Santuario de Samadhi. Al ser ilimitado y eterno, es inmediatamente accesible para cualquiera de nosotros dondequiera que estemos.

Entonces, ¿cómo recibimos y llegamos a incorporar en nosotros este regalo del mérito divino? La clave está en la segunda parte de la frase de Shivalini.

... [Bade Baba] otorgó su mérito divino, su *punya*, a todos sus devotos, **aquellos que lo adoran y lo aman.**

“Aquellos que lo adoran y lo aman”.

Esta es la clave para recibir el sublime regalo de Bade Baba para todos nosotros. Como dijo Ujagar en el *sátsang* del Punyatithi Lunar: “Es el acto de adoración lo que faculta al devoto para recibir el *punya* del gran ser”.

La adoración prepara a todo nuestro ser para recibir el gran mérito que Bade Baba derrama continuamente sobre nosotros. Las escrituras y las palabras de los santos poetas están repletas de afirmaciones que nos instruyen a adorar al Guru con amor y devoción.

A lo largo de sus escritos y poemas, el gran *siddha* del siglo XIII, Jñanéshvar Maharaj, nos demuestra la manera en que, por medio de nuestra adoración y reverencia, recibimos este gran mérito.

Permítanme brindarles algunos ejemplos exquisitos de algunos versos de su famosa interpretación y comentario sobre el *Bhagavad Gita*, llamado *Jñaneshvari*.

Jñanéshvar dice:

Saludos a ti, oh Dios y Guru.

Eres como el árbol que concede los deseos,
que está más allá del poder de imaginación del pensamiento,
de la tierra donde crece la semilla del conocimiento del Ser.

¿El loto duda en abrirse cuando recibe los rayos del sol?

¿Acaso no pierde la sal su forma cuando la toca el agua?

De manera similar, cuando te recuerdo,
pierdo todo pensamiento sobre mi propia individualidad....

... Puesto que me has llenado de ti mismo,

he perdido toda conciencia de mí mismo,

y mi voz desea alabarte.²

Jñanэшvar nos muestra aquí que, a través de la adoración, nos preparamos para recibir lo que el Guru nos está otorgando: la experiencia de nuestro Ser verdadero. A medida que nuestra adoración se desarrolla, reconocemos la presencia del Guru dentro de nuestro corazón. A través de este recuerdo, disolvemos la aparente separación entre nosotros y el Guru. Y esta conciencia de unidad genera un anhelo de adorar con enfoque y amor aún mayores.

Y ahora, haremos exactamente eso: daremos voz a nuestra devoción a Bhagavan Nityananda cantando *Nityanandam Brahmanandam*.

Por favor, renueva tu postura...

Respira con soltura...

Este *namasankirtana* está en el raga *Yaman Kalyan*, que evoca devoción, paz y compasión.

E invoca bendiciones.

Escucha el significado de algunos de los hermosos nombres de Bade Baba que cantaremos:

Nityanandam: “la dicha de lo eterno”

Brahmanandam: “la dicha del Absoluto”

Shrigurudevam: “el divino Shri Guru”

Om Namō Nityanandam: Om, me inclino ante Bhagavan Nityananda.

Cantemos en alabanza a nuestro amado Bade Baba.



© 2024 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

¹*Brihadaranyaka Upanishad*, 4.4.6; Traducción al inglés © 2024 SYDA Foundation®.

²*Jnaneshvari*, 18.10, 16-18; Traducción al inglés © 2024 SYDA Foundation®.